

C. Y cuando llegaron al lugar llamado «La Calavera», lo crucificaron allí, a él y a los malhechores, uno a la derecha y otro a la izquierda. Jesús decía:
 + «Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen».
 C. Hicieron lotes con sus ropas y los echaron a suerte.
 C. El pueblo estaba mirando, pero los magistrados le hacían muecas diciendo:
 S. «A otros ha salvado; que se salve a sí mismo, si él es el Mesías de Dios, el Elegido».
 C. Se burlaban de él también los soldados, que se acercaban y le ofrecían vinagre, diciendo:
 S. «Si eres tú el rey de los judíos, sálvate a ti mismo».
 C. Había también por encima de él un letrado: «Este es el rey de los judíos».
 C. Uno de los malhechores crucificados lo insultaba diciendo:
 S. «¿No eres tú el Mesías? Sálvate a ti mismo y a nosotros».
 C. Pero el otro, respondiéndole e increpándolo, le decía:
 S. «¿Ni siquiera temes tú a Dios, estando en la misma condena? Nosotros, en verdad, lo estamos justamente, porque recibimos el justo pago de lo que hicimos; en cambio, este no ha hecho nada malo».
 C. Y decía:
 S. «Jesús, acuérdate de mí cuando llegues a tu reino».
 C. Jesús le dijo:
 + «En verdad te digo: hoy estarás conmigo en el paraíso».
 C. Era ya como la hora sexta, y vinieron las tinieblas sobre toda la tierra, hasta la hora nona, porque se oscureció el sol. El velo del templo se rasgó por medio. Y Jesús, clamando con voz potente, dijo:
 + «Padre, a tus manos encomiendo mi espíritu».
 C. Y, dicho esto, expiró.
 C. El centurión, al ver lo ocurrido, daba gloria a Dios diciendo:
 S. «Realmente, este hombre era justo».
 C. Toda la muchedumbre que había concurrido a este espectáculo, al ver las cosas que habían ocurrido, se volvía dándose golpes de pecho.
 Todos sus conocidos y las mujeres que lo habían seguido desde Galilea se mantenían a distancia, viendo todo esto.

AVISOS PARA LA SEMANA

JUEVES SANTO

10:00 Laudes Cantados. A continuación Reflexión sobre el Jueves Santo por D. Francisco Ramírez, miembro de la Fraternidad Seglar Agustino Recoleta.

19:00 Misa Vespertina de la Cena del Señor.

21:00 Hora Santa.

VIERNES SANTO

10:00 Laudes cantados. A continuación reflexión sobre el Viernes Santo por el P. Alfredo Arce Medina.

12:30 Vía Crucis por el templo.

17:00 Acción litúrgica de la Pasión y muerte del Señor.

SÁBADO SANTO

10: 00 Laudes cantados. A continuación reflexión sobre el Sábado santo por el P. Angel Antonio García.

22:00 SOLEMNE VIGILIA PASCUAL.

Ágape fraterno en la noche santa de Pascua.



CORAZÓN AGUSTINIANO

Boletín litúrgico dominical.

Parroquia Santo Tomás de Villanueva.
 Agustinos Recoletos. Granada. Tlf. 958 095807

DOMINGO DE RAMOS

14 de Abril 2019

ORACIÓN DE LOS FIELES

Oremos a Dios Padre que por nosotros entregó a su Hijo Jesús a la muerte, lo levantó sobre todo y es mediador nuestro.

Oremos diciendo: *Por la Pasión de tu Hijo, escúchanos, Señor.*

1.- Por la santa Iglesia: para que viviendo en la fe el misterio de la Pasión, recoja del árbol de la Cruz el fruto de la esperanza y la transmita a todos.

Oremos.

2.- Por aquellos que no creen: para que, como el centurión al pie de la Cruz, vean en la muerte redentora de Cristo el signo incontestable de la gloria divina. Oremos.

3.- Por los cristianos perseguidos y martirizados en diversos países a causa de su fe: para que vivan su cruz y su pasión en comunión con la de Cristo. Oremos.

4.- Por los países en guerra o conflictos internos: para que, por la Cruz redentora de Cristo, se impongan la justicia, la concordia, la mutua solidaridad, y reine la paz. Oremos

5.- Por los enfermos, los moribundos y todos los que sufren: para que apurando el cáliz de la salvación, a semejanza de Cristo, tengan la firme esperanza de participar con él en su gloria. Oremos.

6.- Por nosotros y nuestra comunidad parroquial: para que nos esforcemos en vivir cada día, siguiendo el ejemplo de Cristo, en plena adhesión a la voluntad del Padre. Oremos.

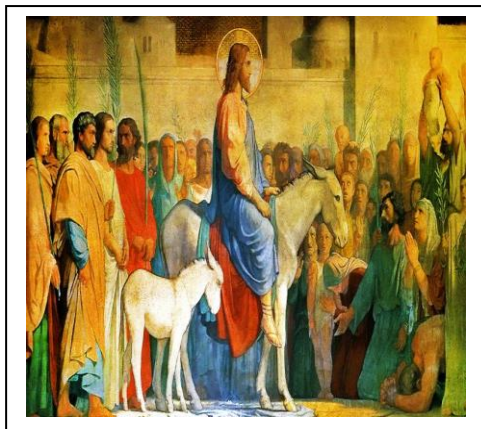


MONICIÓN DE ENTRADA

Bienvenidos hermanos a la Eucaristía del Domingo de Ramos, día en el que recordamos la entrada del Señor en Jerusalén para consumir su Misterio pascual. Hemos celebrado la procesión de ramos que expresa lo que ha sido nuestra peregrinación cuaresmal. De la alegría de la procesión, pasamos a la contemplación de la Pasión de Cristo; y, recordando al Siervo que *“se humilló a sí mismo, hecho obediente hasta la muerte, y una muerte de cruz”*, nos abre las puertas al Triduo Pascual: Última Cena, Pasión y Muerte, Resurrección. Misterios que empezaron con la solemne entrada del Señor en Jerusalén. Entrada que se corresponde con un gesto profético que preanuncia su triunfo. Participemos ahora de su cruz, para que merezcamos un día tener parte en su resurrección.

Lectura del libro de Isaías. *Is 50, 4-7*

EL Señor Dios me ha dado una lengua de discípulo;
para saber decir al abatido una palabra de aliento.
Cada mañana me espabila el oído,
para que escuche como los discípulos.
El Señor Dios me abrió el oído;
yo no resistí ni me eché atrás.
Ofrecí la espalda a los que me golpeaban,
las mejillas a los que mesaban mi barba;
no escondí el rostro ante ultrajes y salvavazos.
El Señor Dios me ayuda,
por eso no sentía los ultrajes;
por eso endurecí el rostro como pedernal,
sabiendo que no quedaría defraudado.

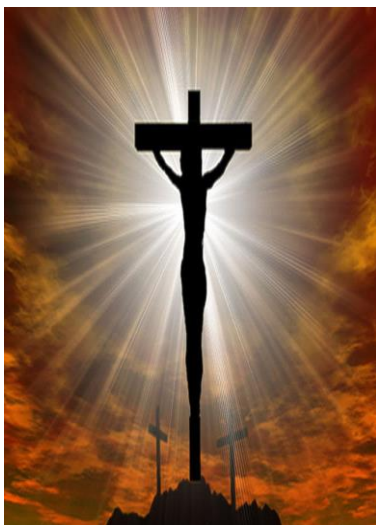


Salmo responsorial

Sal 21, 8-9. 17-18a. 19-20. 23-24 (R.: 2ab)

R/. Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?

- V/.** Al verme, se burlan de mí,
hacen visajes, menean la cabeza:
«Acudió al Señor, que lo ponga a salvo;
que lo libre si tanto lo quiere». **R/.**
- V/.** Me acorrala una jauría de mastines,
me cerca una banda de malhechores;
me taladran las manos y los pies,
puedo contar mis huesos. **R/.**
- V/.** Se reparten mi ropa,
echan a suerte mi túnica.
Pero tú, Señor, no te quedes lejos;
fuerza mía, ven corriendo a ayudarme. **R/.**
- V/.** Contaré tu fama a mis hermanos,
en medio de la asamblea te alabaré.
«Los que teméis al Señor, alabadlo;
linaje de Jacob, glorificadlo;
temedlo, linaje de Israel». **R/.**



Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Filipenses. *Flp 2,6-11*

CRISTO Jesús, siendo de condición divina, no retuvo ávidamente el ser igual a Dios;
al contrario, se despojó de sí mismo tomando la condición de esclavo,
hecho semejante a los hombres. Y así, reconocido como hombre por su presencia,
se humilló a sí mismo, hecho obediente hasta la muerte, y una muerte de cruz.
Por eso Dios lo exaltó sobre todo y le concedió el Nombre-sobre-todo-nombre; de modo que
al nombre de Jesús toda rodilla se doble en el cielo, en la tierra, en el abismo,
y toda lengua proclame: Jesucristo es Señor, para gloria de Dios Padre.

Pasión de nuestro Señor Jesucristo según san Lucas. *Lc 23, 1-49*

Cronista:

EN aquel tiempo, los ancianos del pueblo, con los jefes de los sacerdotes y los escribas llevaron a Jesús a presencia de Pilato.

C. Y se pusieron a acusarlo diciendo:

S. «Hemos encontrado que este anda amotinando a nuestra nación, y oponiéndose a que se paguen tributos al César, y diciendo que él es el Mesías rey».

C. Pilato le preguntó:

S. «¿Eres tú el rey de los judíos?».

C. Él le responde:

+ «Tú lo dices».

C. Pilato dijo a los sumos sacerdotes y a la gente:

S. «No encuentro ninguna culpa en este hombre».

C. Pero ellos insistían con más fuerza, diciendo:

S. «Solivianta al pueblo enseñando por toda Judea, desde que comenzó en Galilea hasta llegar aquí».

C. Pilato, al oírlo, preguntó si el hombre era galileo; y, al enterarse de que era de la jurisdicción de Herodes, que estaba precisamente en Jerusalén por aquellos días, se lo remitió.

C. Herodes, al ver a Jesús, se puso muy contento, pues hacía bastante tiempo que deseaba verlo, porque oía hablar de él y esperaba verle hacer algún milagro. Le hacía muchas preguntas con abundante verborrea; pero él no le contestó nada.

Estaban allí los sumos sacerdotes y los escribas acusándolo con ahínco.

Herodes, con sus soldados, lo trató con desprecio y, después de burlarse de él, poniéndole una vestidura blanca, se lo remitió a Pilato. Aquel mismo día se hicieron amigos entre sí Herodes y Pilato, porque antes estaban enemistados entre sí.

C. Pilato, después de convocar a los sumos sacerdotes, a los magistrados y al pueblo, les dijo:

S. «Me habéis traído a este hombre como agitador del pueblo; y resulta que yo lo he interrogado delante de vosotros y no he encontrado en este hombre ninguna de las culpas de que lo acusáis; pero tampoco Herodes, porque nos lo ha devuelto: ya veis que no ha hecho nada digno de muerte. Así que le daré un escarmiento y lo soltaré».

C. Ellos vociferaron en masa:

S. «¡Quita de en medio a ese! Suéltanos a Barrabás».

C. Este había sido metido en la cárcel por una revuelta acaecida en la ciudad y un homicidio.

Pilato volvió a dirigirles la palabra queriendo soltar a Jesús, pero ellos seguían gritando:

S. «¡Crucifícalo, crucifícalo!».

C. Por tercera vez les dijo:

S. «Pues ¿qué mal ha hecho este? No he encontrado en él ninguna culpa que merezca la muerte. Así que le daré un escarmiento y lo soltaré».

C. Pero ellos se le echaban encima, pidiendo a gritos que lo crucificara; e iba creciendo su griterío.

Pilato entonces sentenció que se realizara lo que pedían: soltó al que le reclamaban (al que había metido en la cárcel por revuelta y homicidio), y a Jesús se lo entregó a su voluntad.

C. Mientras lo conducían, echaron mano de un cierto Simón de Cirene, que volvía del campo, y le cargaron la cruz, para que la llevase detrás de Jesús.

Lo seguía un gran gentío del pueblo, y de mujeres que se golpeaban el pecho y lanzaban lamentos por él.

Jesús se volvió hacia ellas y les dijo:

+ «Hijas de Jerusalén, no lloréis por mí, llorad por vosotras y por vuestros hijos, porque mirad que vienen días en los que dirán: “Bienaventuradas las estériles y los vientres que no han dado a luz y los pechos que no han criado”. Entonces empezarán a decirles a los montes: “Caed sobre nosotros”, y a las colinas: “Cubridnos”; porque, si esto hacen con el leño verde, ¿qué harán con el seco?».

C. Conducían también a otros dos malhechores para ajusticiarlos.